
LUISA CAPETILLO PERÓN

El Espiritismo de las mujeres puertorriqueñas:
De las extraordinarias pioneras a sus herederas
contemporáneas

2020

Biografía de Luisa Capetillo Perón

Dra. Carmen A. Romeu Toro

Follow this and additional works at: https://digital.kenyon.edu/espiritismo_capetillo

 Part of the Latin American History Commons

Recommended Citation

Toro, Dra. Carmen A. Romeu, "Biografía de Luisa Capetillo Perón" (2020). *LUISA CAPETILLO PERÓN*. Paper 2.
https://digital.kenyon.edu/espiritismo_capetillo/2

This Article is brought to you for free and open access by the El Espiritismo de las mujeres puertorriqueñas: De las extraordinarias pioneras a sus herederas contemporáneas at Digital Kenyon: Research, Scholarship, and Creative Exchange. It has been accepted for inclusion in LUISA CAPETILLO PERÓN by an authorized administrator of Digital Kenyon: Research, Scholarship, and Creative Exchange. For more information, please contact noltj@kenyon.edu.

Luisa Capetillo Perón (1879-1922)

Carmen A. Romeu Toro, PhD
Profesora de Historia
Universidad Ana G. Méndez, Recinto de Carolina

Acercarnos a una mujer que aportó al desarrollo de la historia del pensamiento espiritista puertorriqueño es una tarea desafiante. Mucho más cuando se trata de una mujer conocida como líder obrera y teórica feminista de principios del siglo veinte, época en que pocas mujeres puertorriqueñas se planteaban la necesidad de cambios sociales y políticos.



La arecibeña Luisa Capetillo Perón no sólo tomó posición frente a los esquemas sociales de la época, sino que postuló un pensamiento espiritista y analizó la sociedad y sus acontecimientos desde esta perspectiva filosófica. La investigadora Norma Valle Ferrer es la principal biógrafa puertorriqueña de Luisa Capetillo, quien ha realizado una extensa búsqueda de los datos de su vida y obra. También Julio Ramos, ha contribuido con su investigación y reedición de algunos textos, a entender las ideas de Luisa Capetillo.¹

Fig. 1: Fotografía de Luisa Capetillo.²

Luisa Capetillo hizo historia en muchos sentidos: por sus ideas y por su acción. Desarrolló un pensamiento feminista, anarquista y sindicalista. Logró integrar una visión emancipadora e igualitaria de la mujer y del ser humano con los principios espiritistas acerca de múltiples existencias, la pluralidad de mundos habitados y el poder de la fuerza mental.

Nacimiento, infancia y educación

Luisa Capetillo nació en Arecibo, Puerto Rico, en octubre de 1879. Su padre, Luis Capetillo, provenía de la Provincia Vasca de España; había sido influenciado por las ideas avanzadas de los derechos del ciudadano y del obrero. Su madre, Margarita Perón, llegó a la Isla desde Francia a mediados del siglo diecinueve. Siendo Luisa su única hija, ambos padres se esmeraron en brindarle una buena educación, la cual ella continuó a lo largo de su vida.

¹ Julio Ramos, Comp., *Amor y anarquía: Los escritos de Luisa Capetillo*, Río Piedras, Puerto Rico: Ediciones Huracán, 1992. Norma Valle, *Luisa Capetillo: Historia de una mujer proscrita*, Río Piedras, Puerto Rico: Ediciones Cultural, 1990.

² Juan Conatz, "Capetillo, Luisa - a biography", *libcom.org*, <https://libcom.org/history/biography-luisa-capetillo>

Luego de que el padre de Luisa le enseñara a leer, a escribir y las reglas de matemática, Luisa asistió a la escuela privada de Doña María Sierra Soler. Por su aptitud académica fue merecedora de premios. Este era el tipo de educación que recibían las mujeres de su época. Sin embargo, su vasta cultura la adquirió a través de las lecturas que realizó a lo largo de su vida.³

En Puerto Rico se vivía un momento de gran ebullición del pensamiento espiritista al igual que en todo el mundo. No sabemos cuándo Luisa Capetillo reconoció en el Espiritismo la filosofía que iba a orientar su vida. Lo importante es que Luisa a los veinte y tantos años, en su primer libro, *Ensayos libertarios* (1907), se presenta como espiritista.

La vida de una obrera feminista

Luisa se convirtió en madre a finales del siglo diecinueve. De su unión con Manuel Ledesma, nacieron Manuela (1897) y Gregorio (1899). Luisa y Manuel nunca se casaron, probablemente por diferencias de clase. A principios del siglo veinte, Luisa se vio obligada a trabajar en la industria de la aguja, mientras su madre Margarita cuidaba de sus hijos.⁴

Más adelante colaboró con publicaciones obreras, actividad que realizó durante toda su vida. En 1906 comenzó a trabajar de lectora en las fábricas de despalillado y manufactura de



Fig. 2: Mujeres trabajadoras en fábrica de tabaco.⁶

tabaco. Los obreros y obreras pagaban al lector para que les leyera mientras trabajaban. Según Valle, algunos documentos históricos revelan que los lectores en las fábricas de tabaco leían a los obreros la prensa anarquista internacional, así como profundas y románticas novelas de Víctor Hugo y tratados de política de Bakunin, considerado fundador del anarquismo.⁵

Este trabajo también lo realizó en diferentes momentos de su vida tanto en Puerto Rico como en los Estados Unidos, ayudándole a subsistir económicamente y ampliar su extensa cultura. Así también conoció a importantes líderes obreros puertorriqueños de la época, como a Santiago Iglesias Pantín y otros. También durante estos años, hizo su primera aparición pública como líder obrera y publicó su primer libro *Ensayos libertarios* (1907).

³ Norma Valle Ferrer, *Luisa Capetillo: Historia de una mujer proscrita*, Río Piedras, Puerto Rico: Ediciones Cultural, 1990, p. 46.

⁴ *Op. Cit.*, p. 56.

⁵ *Luisa Capetillo Obra Completa "Mi Patria es La Libertad"*, Introducción, notas y edición de Norma Valle Ferrer. Departamento del Trabajo y Recursos Humanos de Puerto Rico y Proyecto de Estudios de Mujeres, Universidad de Puerto Rico, 2008, p. 14.

⁶ Despalilladoras de la Porto Rican American Tobacco en 1912.

Luisa defendió el sufragio femenino y universal, aunque su mayor preocupación fue la organización de la mujer en sindicatos. En 1910 publicó su libro *La humanidad en el futuro*. También editó una revista “*La mujer*” de la cual no se conserva ningún ejemplar. En varios de sus escritos sobresale el tema de la defensa de la mujer y sus derechos, especialmente en su libro *Mi opinión sobre las libertades, derechos y deberes de la mujer* (1911). En 1913 publica una segunda edición de este libro.⁷



Fig. 3: Luisa Capetillo usando pantalones en público.¹²

En el año 1911 nació su tercer hijo, Luis. En 1915 la arrestaron en La Habana por usar pantalones en público.⁸ Ella misma se defendió de esta acusación exigiendo a las autoridades que le mostraran evidencia de la prohibición escrita de ese acto; al no poder hacerlo fue puesta en libertad. Este incidente la hace constar en nuestra historia como la primera mujer puertorriqueña que usó pantalones en público.⁹ A su regreso a la Isla, fue líder obrera en huelgas agrícolas en Patillas, Ceiba y Vieques.¹⁰ En 1916 publicó su último libro *Influencias de las ideas modernas*.

Murió en Río Piedras, Puerto Rico el 10 de abril de 1922 a los cuarenta y tres años. Al informar su muerte, el periódico “*Unión Obrera*” del 15 de abril de 1922 leía: “Su entierro fue pobre, como son regularmente para los apóstoles líderes de las causas grandes de la humanidad”.¹¹

Albores del Espiritismo en Puerto Rico

El Puerto Rico de fines del siglo diecinueve recibía la presencia de las ideas espiritistas, las cuales en ese momento se consideraban subversivas y prohibidas.¹³ En varias regiones de la Isla, como en Mayagüez y Arecibo, se intentaron establecer grupos espiritistas o centros de beneficencia, pero encontraron una fuerte oposición de la Iglesia Católica y el Gobierno Insular Español.¹⁴ Algunos centros y escuelas espiritistas eran vigilados y se prohibía a los espiritistas enterrar a sus familiares en algunos de los cementerios del país.¹⁵ Aun así, los textos espiritistas

⁷ *Op. Cit.*, p. 35.

⁸ Valle Ferrer, *Op. Cit.*, p. 84.

⁹ *Op. Cit.*, p. 86.

¹⁰ *Op. Cit.*, p. 92.

¹¹ *Op. Cit.*, p. 96.

¹² Luisa Capetillo Wearing Men's Clothing, *Wikimedia Commons*,

https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Luisa_Capetillo_wearing_Mens_Clothing.jpg

¹³ José Manuel García Leduc, *Intolerancia y Heterodoxias en Puerto Rico (Siglo XIX) Protestantes, MASONES Y ESPIRITISTAS-KARDECIANOS RECLAMAN SU ESPACIO SOCIAL*, San Juan: Isla Negra Editores, 2009, p. 132.

¹⁴ Gerardo Alberto Hernández Aponte, *El espiritismo en Puerto Rico 1860-1907*, San Juan, Puerto Rico Academia Puertorriqueña de la Historia, 2015, p. 329.

¹⁵ García Leduc, *Op. Cit.*, p. 73.

lograron llegar a Puerto Rico por diferentes vías, como el contrabando y por medio de personas que venían de otros países y los introducían secretamente.

Tanto Teresa Yáñez Vda. De Otero en su libro *El espiritismo en Puerto Rico*, (1963) como Néstor Rodríguez Escudero en la *Historia del espiritismo en Puerto Rico* (1978), mencionan el año 1871 como la fecha en que se documenta la primera reunión de un grupo espiritista en Mayagüez, llamado “Renacer”.¹⁶ En 1873, Manuel Corchado y Juarbe, puertorriqueño diputado a las Cortes Españolas por Mayagüez, presentó una ley para estudiar el Espiritismo en las escuelas de enseñanza superior. Probablemente, desde antes, algunos grupos se reunían de forma secreta.¹⁷

Las mujeres asumieron un papel de líderes y forjadoras del Espiritismo puertorriqueño. A principios de siglo XX se publicaba desde la ciudad de Mayagüez, *El Iris de Paz*, una revista redactada y editada por mujeres que circulaba por toda la Isla. Esta publicación ayudó a darle cohesión al Espiritismo en la Isla y a diseminar sus ideas y proyectos.¹⁸ Un ejemplo de la participación femenina en el Espiritismo fue la presencia de las hermanas Baldoni de Utuado. Dolores (Lola) Baldoni (1871-1917) fue reconocida como escritora, médium y líder espiritista.¹⁹ Este era el ambiente imperante dentro del Espiritismo puertorriqueño para la época en que Luisa Capetillo vivió.

Espiritista, anarquista y feminista

La instrucción es la base de la felicidad de los pueblos. Instruid bajo el dosel de la verdad: rasgad el velo de la ignorancia, mostrando la verdadera luz del progreso, exenta de ritos y dogmas. Practicad la fraternidad, para estrechar los lazos que deben unir la humanidad de un confin a otro sin distinción de razas ni creencias. La ignorancia es la causa de los mayores crímenes e injusticias.²⁰

Estas palabras abren el primer libro de Luisa Capetillo. La creencia en la necesidad de educar y de considerar a todos los seres humanos por igual y el ver la ignorancia y el dogma como causa del retraso social de los pueblos son definitivamente dos pilares de la filosofía espiritista.²¹

En el libro *Ensayos libertarios*, el cual está “dedicado a los trabajadores de ambos sexos”, Capetillo aborda los temas del Espiritismo y del anarquismo, temas que surgen a menudo en sus escritos. Vemos su preocupación por la pobreza y la necesidad a su alrededor. Toda su vida Luisa

¹⁶ *Op. Cit.*, p. 138.

¹⁷ Néstor A. Rodríguez Escudero, *Historia del espiritismo en Puerto Rico*, Aguadilla, Puerto Rico: Imprenta del Maestro, 1978, p. 44.

¹⁸ Nancy Herzig Shannon, *El Iris de Paz: El espiritismo y la mujer en Puerto Rico, 1900-1905*, Río Piedras, Puerto Rico: Ediciones Huracán, 2001, p. 145.

¹⁹ Sandra A. Enriquez Seiders, *El Espiritismo en Utuado. La Historia de las hermanas Baldoni*, San Juan: Biblio Services, 2011, p. 72.

²⁰ Luisa Capetillo, *Op. Cit.*, p. 45.

²¹ Carmen A. Romeu Toro, *Espiritismo, transformación y compromiso social. Historia de la Escuela Magnético Espiritual de la Comuna Universal en Puerto Rico (1930-1980)*, San Juan: Publicaciones Gaviota, 2015, p. 193.

creyó en la acción social para remediar los males de la sociedad y la humanidad. No entendía cómo se podían usar de escudo ideas filosóficas, incluyendo las del Espiritismo, para no luchar contra la injusticia. Algunos espiritistas, justificaban la pobreza con la reencarnación o las diversas existencias humanas. Sin embargo, Luisa valoraba la igualdad y la justicia por encima de cualquier interpretación. Los anarquistas puertorriqueños se consideraban personas del futuro, como abogaba Luisa; en su mayoría, no elaboraron un discurso basado en la violencia revolucionaria y llevaron un ejemplo a través de sus vidas. Fueron obreros defensores de la fraternidad universal y dedicaban su vida a un ideal.²²

Luisa planteó que el Espiritismo y el anarquismo eran idénticos en el fin que perseguían. Sin embargo, diferían en la forma de ver la pobreza y las acciones a tomar para remediarla. Luisa no aceptaba ninguna justificación para la privación y la injusticia; era necesario luchar contra ella. Por eso estaba más de acuerdo con los anarquistas porque luchaban contra la opresión. Para Luisa, los anarquistas eran el ejemplo del ser humano verdaderamente cristiano, en el más amplio sentido. Luisa los admiraba por su compromiso social mientras que, por otro lado, les recriminaba a algunos espiritistas de su época y contexto el no hacer nada o muy poco para ayudar a los necesitados. Luisa logró integrar conceptos filosóficos y sociales en una síntesis admirable.²³

Por otro lado, Capetillo siempre se expresó en contra de la institución de la Iglesia Católica y sus representantes. Dentro de los movimientos de obreros, anarquistas y espiritistas había un ambiente anticlerical que cuestionaba el poder de las iglesias institucionales y reclamaban su derecho a disentir.²⁴ Luisa consideraba que los ritos y dogmas eran un atraso para la humanidad. Además, como muchos espiritistas de la época, entendía y proclamaba que los dogmas y ritos religiosos no eran parte de las enseñanzas espiritistas. A propósito de esta postura, exponía Luisa:

No entiendo el espiritismo, con residuos de misticismos, ni fanatismos de otras ideas llamadas religiosas. No acepto el espiritismo con acatamiento a leyes criminales, ni a régimen autoritario alguno. No comprendo el espiritismo que acepta costumbres, dogmas y ritos de caducas instituciones llamadas religiosas.²⁵

En suma, se sirve de la distancia intelectual que le ofrece el anarquismo y el feminismo para hacer una crítica honesta e incisiva no sólo de las instituciones sociales del momento sino también de las prácticas espiritistas que se desviaban de la justicia social.

²² Julio Ramos, *Op. Cit.*, p. 104.

²³ Carmen A. Romeu Toro, "Luisa Capetillo, Anarchist and Spiritualist: A Synthesis of the Irreconcilable", *Without Borders or Limits: An Interdisciplinary Approach to Anarchist Studies*, Editado por Jorell A. Meléndez Badillo y Nathan J. Jun. Gran Bretaña: Cambridge Scholars Publishing, 2013, p. 177.

²⁴ José Manuel, García Leduc, *op. cit.*, p. 125

²⁵ Luisa Capetillo, *Mi Opinión sobre los libertades, derechos y deberes de la mujer como compañera, madre y ser independiente*, San Juan, Puerto Rico: Biblioteca Roja, 1907, p. 106.

Pensadora de avanzada

En su último libro publicado en 1916, Luisa incluye obras de teatro y cuentos además de cartas, escritos y poemas. En la obra de teatro “*Influencias de las ideas modernas*” incluye al personaje de Angelina que es espiritista. Angelina era una joven, hija del dueño de la hacienda, quien a través de la educación había entendido que los reclamos de los trabajadores eran justos y apoyaba fervientemente la huelga general. En este parlamento, explicaba al líder de los obreros, con quien termina uniéndose por amor y sin contrato legal (sin casarse) porque ella es así. Dice el personaje:

-Muy natural: le explicaré a Ud. cómo empecé. Estaba estudiando Espiritismo, pues, (como Ud. comprenderá, sola, sin creer en la rutina, la cual mi padre no me prohibía), sentí deseos de conocer algo respecto de ultratumba, pues mi madre había muerto siendo yo muy niña. Y además, de comprender la pluralidad de mundos habitados y aceptar las diversas existencias, me hizo revolucionaria, pues me explicaba que todos los hombres son hermanos, que nadie tenía derecho de molestar a otros, ni de imponerle sus ideas, ni de esclavizarlo, que el lujo era un crimen mientras hubiera miseria. De modo que, además de comprender la grandiosidad del universo, me hizo humanitaria...²⁶

Este personaje encarna los mejores valores humanos y espiritistas que, en la obra presenta la consecución del ideal de Luisa Capetillo: libertad, fraternidad, amor y justicia para todos. Los ricos les darían a los trabajadores lo que les pertenecía para administrarlos en comunidad y todos se amarían sin fronteras de clase ni edad.

Teórica del Espiritismo puertorriqueño

Luisa Capetillo fue una mujer de gran capacidad crítica. Supo integrar diferentes áreas del conocimiento para generar una visión profundamente humana y comprometida con la evolución y el desarrollo humano en la época que le tocó vivir. Asumió su responsabilidad social con dedicación y valentía. Observó y señaló lo que consideró incorrecto e injusto. No se limitó con esto, sino que vivió para cambiar y mejorar el mundo. Sufrió rechazo por sus ideas y su forma de vida. Su vida no fue fácil.

Luisa Capetillo fue también una mujer adelantada en muchos aspectos. Dentro del pensamiento espiritista puertorriqueño, ocupa un lugar singular porque sus escritos contienen una teoría, unos principios y su vida dio el ejemplo de unos valores dignos de que el pueblo los pueda conocer mejor. Las críticas e inquietudes que Luisa presenta y analiza nos recuerdan algunas discusiones que siguen vigentes en el presente. Además, los planteamientos sobre justicia social y de cambios en la condición de la mujer son acordes con los postulados más elevados del Espiritismo. Luisa dirigió su mensaje a las mujeres pobres y obreras, pero no se

²⁶ Luisa Capetillo, *Influencias de las Ideas Modernas*, San Juan: Tipografía Negrón Flores, 1916, p. 32.

olvidó de aconsejar y transformar a las ricas, su palabra tocó a obreros y a terratenientes. Tenía algo que decirles a todos y a cada uno de ellos.

Luisa Capetillo es una de las primeras teóricas del Espiritismo puertorriqueño y una de las pocas mujeres latinoamericanas que escribió sobre el Espiritismo en esta región. Su contribución al desarrollo de las ideas espiritistas es de incalculable valor. Sus escritos y su vida demuestran la fortaleza y claridad de su espíritu noble y luchador. Un pensamiento de esta insigne y valiente mujer puertorriqueña, escrito en La Habana en octubre de 1914, resume su visión espírita:

Ante la eternidad de los siglos ¿qué es el dolor humano? Nada... ¿ante la inmensidad del infinito y su eternidad, imperecedera, ¿qué es la lucha humana?... humo, polvo, nada... Ante la interminable sucesión de sistemas planetarios en continua transformación espléndida e interminable por los siglos de los siglos, ¿Qué son las civilizaciones y el continuo inventar de nuestra especie?

Una insignificancia... Pero de granos de arena está formado el lecho de los océanos y los diques que besan sus olas, o sea sus playas.